

Por qué ya llevamos casi medio siglo, y seguimos

A lo largo de los años, todos los equipos de la Embajada nos han apoyado, pero casi nunca tanto como el actual que se ha implicado con ilusión en lo que hacemos, participando y disfrutando como un usuario más, y arrimando el hombro cuando tocaba. Por eso es de justicia que la concesión de esta placa haya sido en este momento. Muchísimas gracias.

Es ahora oportuno preguntarse cuáles son las claves que han permitido que nuestro Círculo haya seguido durante casi medio siglo, adaptándose a los grandes cambios en la sociedad luxemburguesa, al gran y diverso crecimiento de comunidad española y a la transformación de nuestro país de origen. Confieso que es algo que nunca me había planteado. Guardaba la idea de que el Machado iba fluyendo a lo largo de las décadas con la misma elegancia con la que fluye el agua del Mosela bajo el puente de Remich.

Por eso, he tenido que pensarlo un poco hasta llegar a las que son para mí las cuatro claves de nuestra longevidad. Las comparto con vosotros:

En primer lugar, el respeto por todo lo que hicieron los que nos precedieron y el consecuente compromiso de mantener el legado de actividades que ellos nos dejaron: Llevamos así 24 ediciones del Festival de Cine, eso sí, intermitentes, el primer ciclo tuvo ya lugar allá en 1976. 17 Festivales de flamenco, eso sí, con antes conciertos como el de Enrique Morente a final del siglo pasado. Ya llevamos 17 Miradas/Blécker, 13 años de Clubs de lectura y 9 de tertulias. Y como también hay incrementar el legado que tocará a los siguientes mantener, acabamos de lanzar dos nuevas actividades: Lëtz-a-pie y Peque-cine.

Y el más antiguo de todos, el Certamen literario, va ya por la 28 edición. Y está más joven que nunca con nuevas ideas que han permitido duplicar en solo un año el número de textos recibidos y diversificar su origen que ha dejado ya de ser mayoritariamente la Escuela Europea.

En segundo lugar, la capacidad de adaptarse a los retos de una sociedad que cambia. Cada día tiene su afán, se presentan nuevos desafíos, hay nuevas ilusiones. Aquí varios ejemplos de cómo nuestro círculo se ha ido moldeando con las exigencias de los nuevos tiempos, se ha preparado para el futuro:

La solidez y transparencia de nuestras finanzas gracias a la dedicación de los encargados de la tesorería. Nos mantiene en una situación saneada que nos invita a atrevernos con nuevas iniciativas.

La informatización que llevó a cabo en los últimos años un pequeño equipo de socios: nueva web, entorno informático profesional (dominios propios, información compartida...), procedimientos automatizados para muchas tareas.

Nuestra identidad a través de los diseños desarrollados por amigos profesionales. Una imagen que nos gusta y nos enorgullece.

Las voluntarias (casi todas chicas) que año tras año aseguran la estabilidad y la continuidad de un sinfín de tareas de comunicación y administración. Y son una motivación para formar a gente joven para que afronten su carrera futura.

Tercero, nuestros amigos de tantos años. Asociaciones con las que llevamos tiempo asociándonos. Que nos han entendido y nos han ayudado, que piensan que nuestro proyecto vale la pena, que vamos en serio, que nuestras ideas van a salir bien. Una lista no completa pero que incluye a las más importantes:

La Embajada española.

La Federación FAEL que gestiona el Centro Español, nuestra casa.

El círculo Curiel que nos acogió los veinte años que no teníamos casa.

La Kulturfabrik sede de nuestro Festival de Flamenco

La Cinémathèque que participa en el Festival de cine, en Miradas, en el Flamenco, y en algún ciclo como el de Berlanga.

El Service National de la Jeunesse que gestiona nuestros voluntarios

El Ministerio de Cultura colaborador y asesor en nuestro certamen literario.

El CLAE, nuestro socio en el Salón del Libro

EL CCL, hermanos y colaboradores en muchas aventuras.

La revista Abril con quien compartimos ilusiones literarias.

RTL lu y Radio Ara, con periodistas listas a difundir lo que hacemos.

Y cuarto, La continua incorporación de nueva gente, con nuevas ideas. En 2023 se incorporaron cinco personas a nuestro consejo que llegó a los 14 miembros. Pero eso es solo la punta del iceberg, decenas de voluntarios contribuyen desinteresadamente a los diversos proyectos. Hay un grupo de flamenco, otro de cine, una veintena de cinéfilos pasan largas veladas primaverales viendo cortos. Y otros veinte amantes de las letras valoran los relatos presentados al Certamen Literario. Hay ahora nuevas colaboradoras que mantienen viva la biblioteca.

Y es que si propones a alguien que se implique en algo, que trabaje todo el proceso de preparación y que luego soporte el vértigo de que, al final de todo, puede encontrar una sala medio vacía. Y que haga todo ese sin cobrar nada. Eso sí, con la oportunidad adicional de que un día se levantará a las 4 de la mañana para recoger en un hotel de Esch a unos cuantos músicos y, con el maletero lleno de guitarras, cajones y vestidos, llevarlos a Findel o a Charleroi. Es increíble el poco tiempo que tarda en decir que sí.

Termino con una reflexión: La gloria se comparte muy bien.

Siempre me fascinó presenciar ese momento final de un mundial de fútbol. Las autoridades entregan la copa al capitán que la levanta entre aplausos y la va pasando a sus compañeros. Y en esa ronda triunfal, llega el turno a un jugador que no ha salido ni un minuto al campo; ha pasado todo el torneo sentado en el banquillo. Y éste también levanta la copa y llora de emoción. Siente que fue un principal actor en el triunfo. Y tiene razón.

Esta placa es de todos nosotros: De los que estamos aquí, de los que no han podido venir, de los que no hemos podido invitar por la limitación de espacio. También de los que no son socios del Círculo, pero tanto nos han ayudado.

Enhorabuena. Os animo a levantarla con orgullo y a fotografiaros con ella.